

Mi Diario

Autor: Juan Ignacio

Curso: 2do 2da

27 de abril de 2026

Hola, Soy Domingo Faustino Sarmiento, y me encuentro escribiendo en este diario para documentar mi situación, ya que me encuentro muy confundido debido a que me desperté en una especie de ataúd, y estaba enterrado bajo tierra, pero logré salir.

La gente me mira asustada, seguro porque estoy un poco sucio, o tal vez asombrados por ver a mi persona, pero eso no importa ahora, lo importante es saber dónde estoy, y que hago aquí. Desde donde estoy alcanzo a ver un cartel que dice “Cementerio de la Recoleta”, ¡Eso quiere decir que estoy en Buenos Aires!

Ahora mismo me encuentro buscando una manera de volver a mi casa, mientras recorría la ciudad me di cuenta de que la gente tienen unos aparatos extraños, que los tocan y tienen una forma rectangular, ¡y les hablan!, esto cada vez se pone más raro. Supongo que esta noche dormiré en casa de algún amigo, aunque hasta ahora no los encuentro, es como si hubieran desaparecido.

28 de abril de 2026

Ayer me quedé dormido en la calle, por lo que amanecí muy adolorido y no siento mi espalda, pero eso no me va a detener, así que me levanté y seguí rumbo, en busca de mi hogar.

Le pregunté a un chico de la calle sobre como llegar y quedó en shock, pero después me dijo con voz temblorosa.

- Señor, San Juan está bastante lejos, así que le conviene tomarse un avión o si no tiene el dinero suficiente, puede ir en colectivo.
- ¿Avión? ¿Qué es eso?
- No señor, A-V-I-O-N, ¿Que acaso no sabe que es?
- Pues, ayer me levanté de un cajón bajo tierra y vi que era había estado allí durante mas de 130 años, así que no tengo ningún conocimiento acerca de lo que es un avión
- Ehhh, esto es un poco extraño.
- Lo mismo pienso, ahora podría decirme lo que es un avión por favor.
- Señor, un avión es como un auto con alas, que vuela en el cielo.
- ¿Qué es un auto?
- Olvídelo, es solo una máquina que te va a llevar hasta donde quieres ir.
- Muchas gracias señorito, aquí tiene 2 centavos, para que se compre algunos alfeñiques.
- Por nada, suerte en su viaje.

Apenas me despedí, pude ver como se iba corriendo gritando “ACABO DE VER A SARMIENTO”.

En este momento estoy sentado junto a un hombre en su “auto”, me dijo que me acercaría al aeropuerto, pero yo no logro comprender como es que él con sus manos, moviendo un círculo, hace que el auto se mueva para un lado o para otro, definitivamente estoy en el futuro.

Luego de 2 horas de andar sobre esa cosa, llegué al aeropuerto, cuando me dirigía hacia la puerta de entrada al avión, me pidieron mi boleto, pero yo no lo tenía, así que fui a comprar uno, cuando estaba sacando 2 pesos (eso era lo que suponía que costaba), me dijeron que costaba ¡20.000 pesos!, casi me da un paro cardíaco, pero le dije que no iba a comprar, y me metí al baño, y cuando nadie me estaba viendo, me logré meter al avión, tome asiento y me quede dormido, estaba exhausto, la calle no es muy cómoda que digamos.

Luego de un rato, llegué a San Juan, me bajé del avión y....No sabía que hacer o hacía donde ir. Gracias a Dios un hombre vino y me dijo “Señor, ¿usted no es sarmiento? Venga conmigo, tiene hasta un museo”, yo accedí y me dejó en mi antigua casa, yo estaba asombrado, era la madrugada por lo que no pude entrar, me senté en un banco, pero... un momento.... ¡Me estoy volviendo una estatua!



